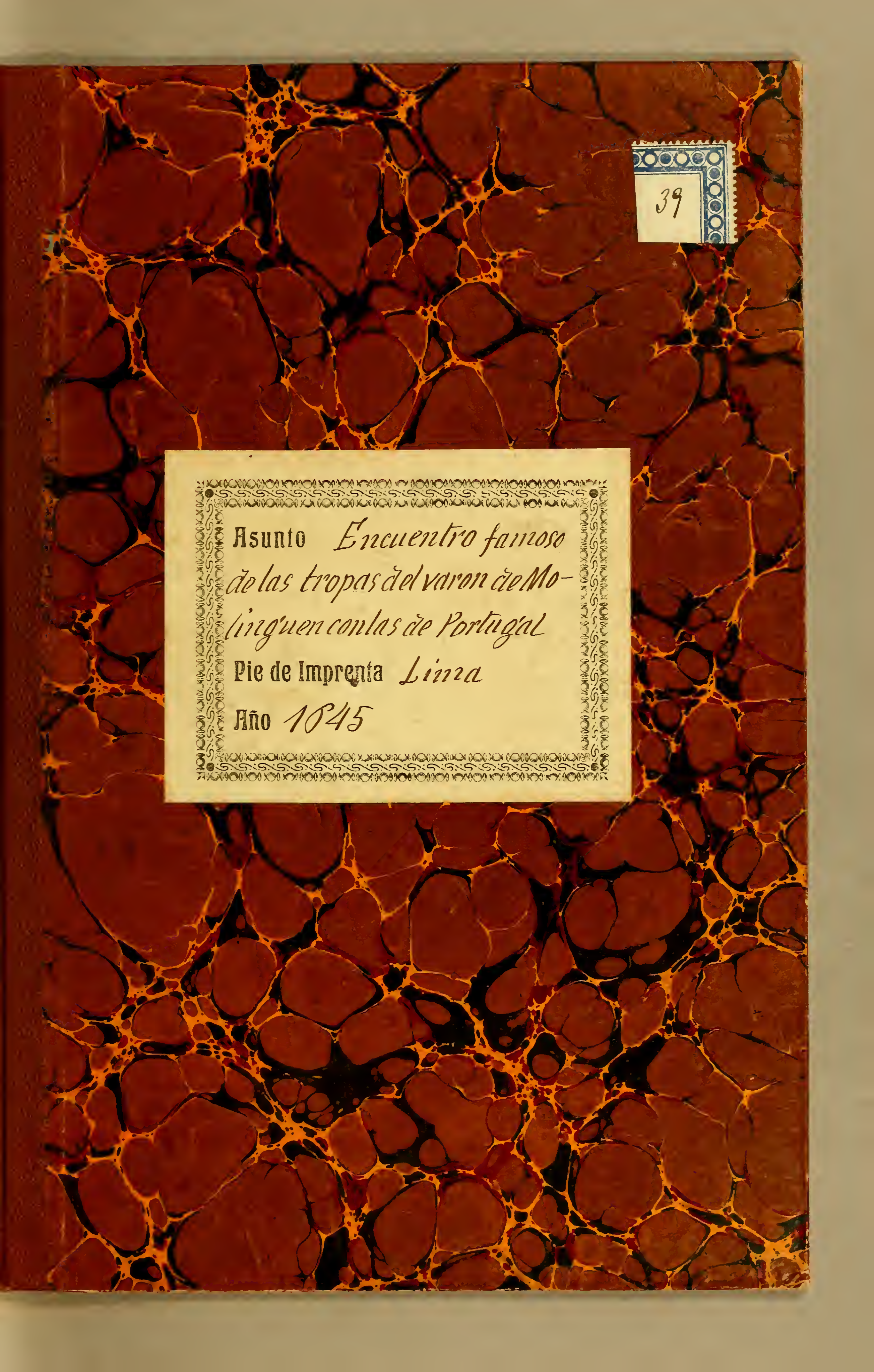
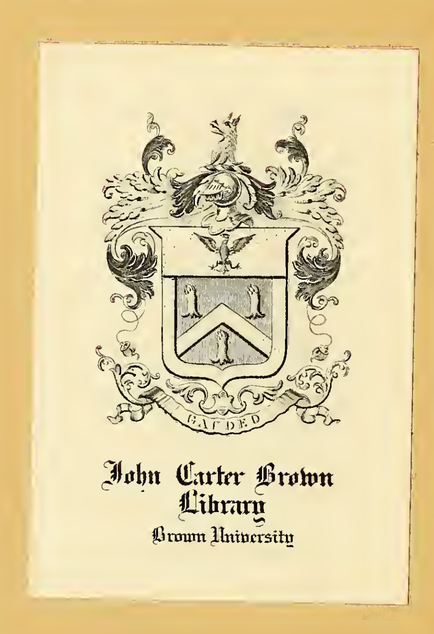

39
Asunto Encuentro famoso de las tropas del varon de Molinguen con las de Portugal
Pie de Imprenta Lima
Año 1645


GAUDEO

Not in Medina Lima

RELACION VERDADERA

DEL ENCVENTRO FAMOSO

QVE EL VARON DE MOLINGVEN, GENERAL DE LA Caualleria del Exercito de Badajoz, tuuo contra el tyrano Portugues en las riberas de la villa de Oliuencia, Miercoles 16. de Nouiembre del año de 1644.

ATendiendo el señor Marques de Torrecuso, como tã Catolico Christiano, que solo en Dios N. S. se ha de cõfiar, porque su diuina Magestad es el Señor de los exercitos, y el que dà, y quita las vitorias, conforme conuiene a su santo seruicio; mandò su Excelẽcia hazer quatro suntuosas fiestas en la Cõpañia de Iesus, para que encomendassen todos a Dios el buen sucesso desta Campaña, y cõfessassen, y comulgassen los soldados q̃ auian de entrar en ella: siẽdo el primero su Ex. q̃ assistia a estos actos meritorios, para exẽplo, y edificaciõ del mas obstinado soldado. Diose fin a esta festiuidad Martes 15 de Nouiembre deste presente año; y luego el siguiente dia quiso la Magestad diuina mostrarse agradecido a tanto zelo, y accion tã feruorosa, dandonos el dichoso sucesso que se yrà refiriendo en esta breue relaciõ.

Fue el caso, q̃ Miercoles 16. de Nouiẽbre saliò el rebelde Portugues de la villa de Oliuẽça cõ 800. cauallos, y dos tercios de Infanteria de hasta 1300. hõbres. Hizo frẽte de vãderas en lo alto de Valuerde (pueblo q̃ el año passado dexò arruinado el rigor de su tirania) en cuyos terminos embolcò 150. infantes, y 300. cauallos; y cõ el resto passò la buelta de Talauera, villa q̃ està tres leguas de la ciudad de Badajoz; y en la dehesa q̃ llamã la Sylua, emboscò el resto de su infanteria, y los 500. cauallos, menos 20 q̃ embiò a correr la tierra, y a recoger el ganado por el sitio q̃ llaman la Florida. Hallauanse en Talauera las cõpañias de D. Iuã de Vzeta, Cauallero Vizcaino, y la de D, Rodrigo de Cantos natural de Albuhetã. y la de D. Lorẽço de Bolaños, natural de la Fuẽte el Maestre, y otra de Ciudad Rodrigo, q̃ venia a incorporarse cõ el exercito, y se hallò alli en aq̃lla ocasiõ. Y viẽdo los dichos Capitanes la resoluciõ cõ q̃ obraua el enemigo, y q̃ siẽdo tã pocos se adelãtaua atreuidamẽte, adõde auia 220. cauallos, q̃ seriã los nuestros, salierõ a ellos, pero el enemigo vsando de astucia, boluiò la grupa; lo qual reconocido del famoso soldado Marin, Teniente q̃ es de D. Lorenço de Bolaños, dixo en alta voz: Señores, estos nos llamã a la emboscada; pero porq̃ no se entienda q̃ esto que digo

es falta de valor, a ellos q̃ son pocos. Y diziẽdo esto los fueron siguiẽdo, y a pocos lãces cayerõ en la primera emboscada, de dõde venian las va las tã espesas como granizo, assi de la caualleria, como de la infanteria. Hallãdo en este conflito Marin, diò ordẽ a dos soldados, para q̃ saliẽdo de la refriega por dõde pudiessen fuessen a dar cuẽta al señor Marq̃s de Torrecuso. Seriã las 11. del dia quãdo andaua la pelea, y durò hasta la vna; en cuyo tiẽpo hizo el Teniẽte Marin todo su deuer, cũpliendo cõ las obligaciones de Español, y de valeroso soldado; mas cõ todo esso le prẽdierõ vn Alferez, y 28. soldados, y degollarõ 22. y los demas se escaparõ como pudieron. Llegò la nueua deste sucesso al señor Marques cerca de la vna del dia, y luego al pũto su Ex. mãdò disparar vna pieça de artilleria; cõ la qual todo soldado se aprestò, y puso en ordẽ de batalla, y su Ex. se mõtò a cauallo cõ vna pica en la mano, dãdo ordẽ al Barõ de Molinguen, General de la caualleria, para q̃ cõ mil cauallos fuesse en busca del enemigo, y peleasse cõ el en qualquier parte q̃ le hallasse; y para cõseguir esto mejor, embiò dos Alferezes con doze cauallos, cada vno por su costado, para q̃ corriessen la campaña. Su Excelencia embiò otro buen troço de infanteria la buelta de Valuerde, que dista de Badajoz quatro leguas, porque se reconociò q̃ era precisso retirarse por alli el enemigo; y estos infantes no siruierõ, porq̃ no llegaron a tiẽpo: dio por nõbre el dulce nõbre de Iesus, y Maria. Vno de los Alferezes dichos auisò, como el enemigo estaua refrescando en la ribera de Oliuẽcia, vna legua corta de aquella villa; y assi el Barõ começò a marchar, disponiẽdo sus batallones, porq̃ despues de descubiertas las tropas Portuguesas, no fuesse la dilaciõ causa de q̃ se retirasse el enemigo. Vltimamente llegò el exercito a tiro de arcabuz del campo rebelde, hora y media antes de anochecer. Tenia el enemigo 19. batallones de cõpañias de cauallos, q̃ hazian en todos 800. y dos tercios de infanteria, q̃ seriã 1300. infantes. Venia por Cabo desta gẽte Frãcisco de Melo, General de la caualleria; y cõ la infanteria estaua el Maestre de Cãpo Andrea de Melo, y su Sargento mayor. Auia ocupado el enemigo vn molino q̃ està al passo de la Ribera, cõ alguna mosqueteria; y delãte del tenia vn razonable esquadrõ de infanteria; y a los costados la caualleria; y en la retaguardia el esguazo, q̃ aunq̃ lleua poca agua, se passa dificilmente, por sus muchas barrancas, y laderas. El resto de su gente estaua de la otra parte, y assi parecia el molino, fuerte Real: tanta como esta era la ventaja del sitio del enemigo. La caualleria nuestra, con q̃ el valeroso Baron de Molinguen atacaua al enemigo, eran 14. compañias, dispuestas en diez batallones, seys de vãguardia, y quatro de reten. El cuerno derecho lleuaua el Capitan D. Gomez
de

de la Rocha, à quiẽ diò ordẽ cargassen algunos soldados, que escaramu çassen hasta meter a los enemigos dentro de nuestras tropas, como lo hizieron, q̃ fue anuncio del buen sucesso q̃ despues se obtuuo. *Seguianle* el Capitã D. Ioseph Lopez, con la Cõpañia de la guardia del señor Mar ques de Torrecuso, q̃ el ser Capitã della, acredita bastãtemẽte su mucho valor: luego inmediatamẽte le seguia la Cõpañia del General de la Caualleria, q̃ la gouernaua D. Rodrigo de *Soto* su Teniente: Incorporadas con ella las de los Capitanes D. Frãcisco del Valle, y D. Pedro Morillo. Seguiase luego la del Capitã D. Gomez de Castro, guiada por su Teniẽ te; y a esta la de Iuan Iacome Maçacan, y la de D. Lelio Rosi, Napolitanos. El cuerno yzquierdo lleuaua el Capitã D. Alõso de Cabrera, aquiẽ la fortuna fauorece con alguna particularidad en todas ocasiones; y en esta no dexò de continuarlo. Los quatro batallones de reten, erã de los Capitanes D. Francisco de Amezquita, D. Pedro de Viedma, D. Ioseph de Milan, y D. Andres de Oliuera. de quienes se puede assegurar, que aũ que viniessen otros tantos enemigos por la retaguardia guardariã bien el cuerpo de sus compañeros.

En esta forma cerrò nuestro General cõ sus batallones, la espada en la mano, despues de auer recebido vna descarga del enemigo: y fue vna misma cosa llegar, y rõper, sin q̃dar otra cosa en orden q̃ los que estauã dẽtro del molino, cuyas paredes seruiã de parapetos à los q̃ la guarneciã por estar descubierto, y en disposiciõ q̃ se podia pelear desde el Muchos de nuestros Capitanes no hallarõ bueno el esguaço; quiẽ lo hallò fue Iuã Iacome Maçacan, D. Alonso de Cabrera, y D. Lelio Rosi, nu sin mucho trabajo, porq̃ no faltò brio en algunos Portugueses para defẽderlo: y asi le mataron el cauallo a Maçacã, y le dierõ vna estocada en el braço derecho. A D. Alonso de Cabrera se lo defendiò otro Capitã de cauallos, a quiẽ echò del suyo el Castellano cõ valeroso denuedo: mas no por esso le faltò valor al enemigo para pelear a pie la espada en la mano, y de tal manera, q̃ puso a D. Alõso en cuydado, trabajãdo el rebelde por echarle del cauallo: pero al fin q̃dò muerto el enemigo, cõ q̃ acabò en breue su bizarria. Passaron dela otra parte algunos 20. soldados, los quales fuerõ bastãtes a escusar se pusiessẽ en saluo los del molino. El gruesso de nuestra caualleria hallò passo a poca distãcia, y fue siguiendo el alcadce hasta cerca de Oliuencia, degollãdo todos quantos se descuydauan en huyr.

Diose orden a D. Alonso de Cabrera, para q̃ rindiesse los q̃ estauan en el molino; y a D. Andres de Oliuera, para q̃ le diese calor. Ambos Capitanes embiarõ vn trõpeta, ofreciendoles las vidas, y por entonces no quisieron rendirse: pero viendo q̃ les yua tan mal, y q̃ les auian cogido

los

los pueſtos,pidieron perſona con quien tratarlo. Embiaron al Teniente de don Andres de Oliuera,para q̃ de parte del General, y de los Capitanes les concedieſſe las vidas.Boluio a dar cuẽta de que ya eſtaua aſſentado el trato, y con diez cauallos de cada Cõpañia ſe fue a entregar en ellos,y deſarmãdo los;marchò la buelta de Badajoz. Salieron rendidos del Molino Iuã Suarez Sargento mayor del tercio de Eſtacio Pique, Olandes , y ſus dos Capitanes Bernardo Barboſa,y Tomas de Sylua Pereyra; y el Alferez Manuel Suarez, del miſmo tercio,y vn Ayudante,ſeis Sargentos, y quatro Fidalgos, dos de los quales ſe llaman Lorenço de la Gama,y Tome Nuñez Suarez,y ſin eſtos otros 30.ſoldados ordinarios,y vn ſobrino del General de la Caualleria,herido,que ſe retiró de la campaña por no dezir quien era. Hizieron alto los dos Capitanes, eſperando la demas caualleria,que boluio biẽ cerrada la noche,que anduuo recogiendo las armas que auian dexado los Portugueſes en la campaña. No ſe prendieron muchos,por no venir embaraçados nueſtros ſoldados:con todo eſſo prendimos haſta 65 perſonas de cuenta, entre ellos vn ſobrino del Teſorero general de Portugal , y mas de 80. cauallos. Quedaron muertos mas de 500.enemigos infantes,y entre ellos ſiete Capitanes, vn Maeſſe de Campo,y mas de 120.de acauallo,y entre ellos tres Capitanes y muchos Caualleros de habito,cuyos cuerpos dexarõ deſpojados nueſtros ſoldados,trayendoſe los veſtidos,y en ellos las inſiguias de ſus habitos. Aſsi miſmo traxeron mas de trecientas bocas de fuego,las quales ſu Exc.pagó a los ſoldados cada vna a real de a ocho. De los nueſtros no llegarõ a 50. los muertos,y heridos,aſsi en el vno,como en el otro encuẽtro,ni mas perſona particular que vn Capitan reformado de la infanteria,que ſeruia en la caualleria. Libraronſe algunos de los q̃ lleuauan priſioneros de Talauera,y entre ellos el Alferez que ſe dixo arriba,aunque muy mal herido.

El dia ſiguiente,que fue Iueues 17.del dicho,ſe dio gracias a Dios por el buen ſuceſſo,y ſu Exc.agradecio mucho a los Capitanes,y ſoldados lo bien que lo hizieron,y todos eſtan con deſſeo de conſeguir coſas mayores. Dios nueſtro Señor abra los ojos a aquella belicoſa naciõ, para que ſin derramarſe tanta ſangre Chriſtiana,ſe reduzgan al antiguo eſtado que tenian , paz y tranquilidad que gozauan debaxo del amparo de nueſtro gran Monarca Felipo Quarto;ſu legitimo Rey y ſeñor , que Dios guarde felizes años , para amparo de la Fé,y freno de Rebeldes.

CON LICENCIA, IMPRESSO EN LIMA, POR IOSEPH de Contreras, Impreſſor de Libros, Año de 1645.

